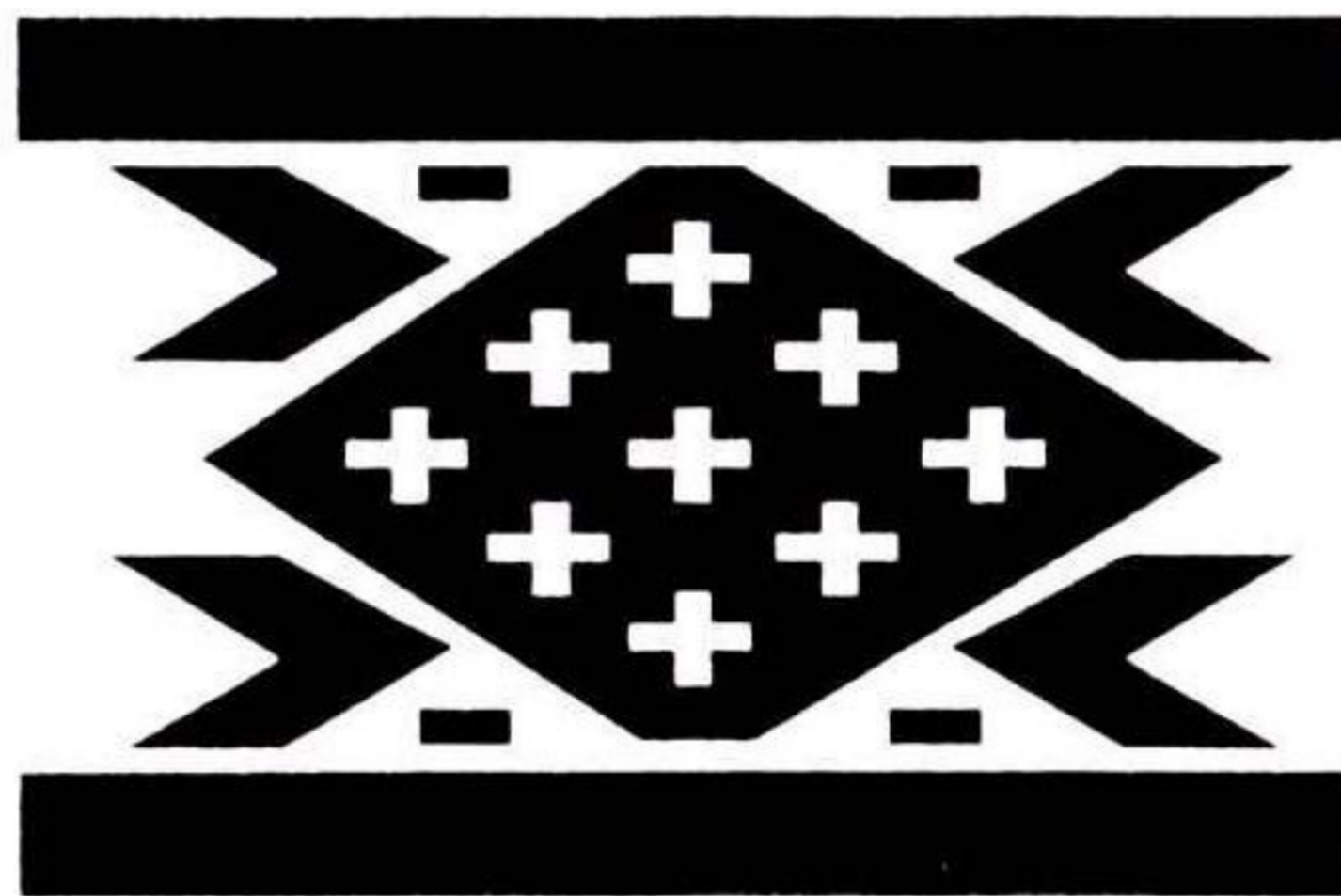


# **CULTURA, LENGUA Y EDUCACIÓN**







**LA FILOSOFÍA INTERCULTURAL, UN APORTE EN LAS  
RELACIONES INTERÉTNICA: UNA MIRADA SITUADA EN  
AMÉRICA LATINA.**

**Intercultural Philosophy, a contribution to the inter-ethnic  
relations: a latin american approach.**

**Jorge Araya Anabalón**

Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación. Universidad de la Frontera  
e-mail: jaraya@ufro.cl

**Solange Cárcamo Landero**

Departamento de Trabajo Social. Universidad Católica. Temuco-Chile  
e-mail: scarcamo@uct.cl

El presente trabajo da cuenta de los planteamientos de la filosofía intercultural, desde una perspectiva de potenciar la crítica al interior de cada cultura, que permita desenmascarar las contradicciones históricas y convocar a un nuevo diálogo contextualizado desde los saberes de América Latina. Desde un proceso abierto de recíproca interpelación y convocación de racionalidades distintas, que nos permita reconocer la emergencia de otras tradiciones de pensamiento hasta ahora marginadas.

**Palabras clave:** Filosofía, interculturalidad, cultura, apertura, cambio.

This work shows an approach of the intercultural philosophy, from the perspective of promoting criticism inside each culture, allowing the exposition of historical contradictions and inviting to a new dialogue within the knowledge of Latin America. From an open process of reciprocal questioning and calling of different rationalisms which allows us to recognize the emergency of other traditions in the ways of thinking so far alienated.

**Key words:** Philosophy, interculturality, culture, openness, change.



### **1.1. Reflexión y contexto de la filosofía intercultural**

Con respecto al desarrollo de la filosofía intercultural se formaliza internacionalmente entre 1991-1995, con la fundación de la "Gesellschaft für Interkulturelle Philosophie" en Colonia (Alemania); con la aprobación de la "Wiener Gesellschaft für Interkulturelle Philosophie" (1994), con sede en Viena (Austria), el Departamento de América Latina del Missionswissenschaftliches Institut en Aachen, en los "Congresos Internacionales de Filosofía Intercultural", México (el año 1995). Esta filosofía reflexiona sobre los problemas interculturales abriendo los parámetros tradicionales del pensamiento y sus fronteras, redefine o desdefine la discusión a nuevos autores, parámetros, textos, contextos y pretextos a partir de lo que postulan las diversas tradiciones culturales con una nueva sensibilidad y horizontes (De Vallescar, 2001: 395). Así la filosofía intercultural asume todos los aportes de la sociología, antropología, política, y filosofía, además de los hechos históricos donde los procesos de transformación cultural que son altamente complejos y variados, configuran una pintura con cierto espesor multicultural y pluricultural en las sociedades donde la hibridación cultural no está ausente (Candú Vera, 1997).

De ahí que la filosofía intercultural, tiene que ver con la razón contextual, que es el cimiento de la reflexión que comprende los diferentes modos culturales de racionalidad y subjetividad, es decir, se asume una realidad desde una universalidad histórica y concreta que se va desarrollando a través de la inculturación y el diálogo, que se comprende en una razón que es constitutivamente plural. De esta manera, se da cuenta de una racionalidad diversa que va más allá de las tradicionalmente conocidas y que *"tienen maneras o posibilidades de realización concreta que escapan al horizonte racional"* (Fornet-Betancourt, 1990). En este mismo sentido, (Diana De Vallescar 2001), sostiene que la filosofía intercultural respondería a la posibilidad de encontrar la razón bajo diferentes modelos de racionalidad que nunca se agotan, dirigiéndose por un camino hacia el logro de la "trans-racionalidad", que es el proceso de una racionalidad que



tiene un elemento fundamental que es la "crisis de la razón", con lo cual se pone en tela de juicio y cuestionamiento las razones que tienen la propia razón para ser racional, y de esa manera, queda abierta la posibilidad para una nueva dimensionalidad de diálogo con otras formas de racionalidad. (Jorge Araya A, 2011), en esta línea sostiene que es necesario contextualizar y rescatar la visión ético moral de los saberes indígenas en Chile, que permitan comprender y apreciar al otro en su vida y corporalidad desde la emergencia de otras tradiciones de pensamiento hasta ahora han sido excluidas.

### **1.2. Características del diálogo intercultural para la filosofía**

En este contexto la comunicación dialógica potencia situaciones personales e interculturales, por cuanto considera al "otro" y a la otra cultura, como un tú u otro irreductible que enriquece la vivencia cultural de cada persona, completando lo que pueda faltarle a la cultura propia. Esto se basa en el supuesto de que siempre hay algo más allá de lo que yo considero terminado, es decir, siempre hay algo afuera de mi propia cultura que me puede enriquecer. En este proceso, la capacidad reflexiva e intelectual del ser humano no deja fuera la subjetividad, que implica mostrar la propia identidad a partir de las percepciones simbólicas de la cultura. En este sentido el filósofo Panikkar (1990:210), sostiene que se deben dar ciertos principios o requisitos para establecer el diálogo intercultural, tales como: La mirada confiada en el otro, como un aporte verdadero a la comprensión y conocimiento; el oír al otro con respeto y atención, porque tiene algo importante que decir; la disposición a una búsqueda de la verdad que está abierta y no terminada; asumir la posibilidad de que mi postura deba ser cambiada por la verdad del otro, lo que puede producir desconcierto.

En la filosofía intercultural según Raúl Fonet-Betancourt, se busca trabajar y promover -a nivel internacional- una nueva transformación de pensar filosófico mediante el diálogo, a partir de las diferentes culturas de la humanidad. La filosofía intercultural



no privilegia el análisis de las culturas o la comprensión filosófica de ellas, mas bien su atención está puesta en la búsqueda de claves culturales que permitan o den cuenta, de "la manifestación polifónica de lo que llamamos filosofía desde la multiversidad de las culturas" (Fornet-Betancourt, 2001a: 411). De ahí, que es un movimiento multidisciplinar e internacional de pensadores e investigadores que plantea una convivencia solidaria, más allá de lo meramente pacífico, entre las personas de diferentes culturas que se encuentran vinculadas a tradiciones e identidades religiosas y étnicas. En este punto la filosofía intercultural, surge en estrecha vinculación con una nueva mirada para comprender las culturas y su mundo, donde la interpretación crítica del modelo dominante de racionalidad filosófica es importante. De igual forma, la preocupación de la filosofía intercultural, es la búsqueda de un cambio de paradigma con una mirada más amplia y plural, que elimine la perspectiva monológica en el ámbito "teórico o científico" y que dé paso a un diálogo diferente, en el que se incluyan otras racionalidades y cosmovisiones que se encuentran en el mundo. Estas nuevas expresiones tienen una dimensión multidisciplinar, como son la antropología (Bonfil, 1991; Dietz, 2000; Horning y Winter 1994), comunicación (Garcea, 1995 & Wiseman, 1995), derecho (Almeida & Arrobo, 1998; De Lucas, 1994; Pérez Tapia, 2000 & Stavenhagen, 1996), educación (Albó, 1999; Kleising-Rempel, 1996 & Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativa, 1998), filología, pedagogía, psicología, teología. De aquí que se mira a occidente como el lugar donde se manifiestan ciertas posibilidades de filosofía, pero no el único.

La filosofía es también plural en las distintas complejidades para generar su articulación, organización e institucionalización. Esto se refiere a las diferentes fuentes y a las divergencias en las formas concretas en las que se desarrolla el quehacer filosófico. De esta manera se puede distinguir qué es lo que se acepta como "filosofía", de acuerdo al contexto particular de cada cultura. Y desde estas concepciones, reflexionar sobre la falta de reconocimiento que lleva a la construcción de una identidad



humana deformada generando sufrimiento o dolor moral, (Solange Cárcamo L, 2009)

## **2. Crítica de la filosofía intercultural a la racionalidad dominante**

De aquí que la filosofía intercultural abre una nueva ventana del quehacer filosófico a otras formas de hacer filosofía, como es el discurso oral y la articulación contextual, las cuales no responden a la expresión filosófica dominante de occidente. Su filosofía contextual no es una renuncia a la universalidad o a la comunicación, pero sí es una exclusión a una universalidad *constituida* a partir de la diferencia entre lo universal y lo particular. Así, la crítica de la filosofía intercultural sobre la universalidad *constituida*, surge contra un orden con límites definidos y excluyentes de un universo occidental dominante culturalmente, con lo cual no se critica sólo a la universalidad, sino a las deficiencias del modelo. En este plano, las prácticas comunicativas son ejercicios contextuales que transmiten experiencias y referencias fundantes en sus culturas particulares, con lo cual se transforma en un esfuerzo de traducción para dar sentido a la realidad que se produce. De ahí que la crítica, responde a terminar con la desacreditación de formas diferente de filosofar, es decir, quebrar la obligatoriedad de pertenecer a una categoría de pensamiento legitimada desde la mirada oficial. Por otra parte, la filosofía intercultural tiene su distancia de la universalidad *constituida*, no por su razón filosófica ni su racionalidad, sino por la monoculturalidad occidental. Frente a esto: "la filosofía intercultural propone historificar el proceso de constitución de las formas de racionalidad vigentes; revisarlas desde un diálogo intercultural abierto y sin prejuicios, que permita hacer manifiesto el tejido monocultural de dicho proceso y corregirlo con un plan de reconstrucción de la razón filosófica desde y con la participación traductora de las prácticas del quehacer filosófico en las distintas culturas" (Fornet-Betancourt, 2001a: 417).



### **3. El programa de la filosofía intercultural**

La filosofía intercultural plantea un programa de reubicación de la razón, desde la consulta abierta de sus usos plurales en las prácticas culturales de la humanidad (tanto pasadas como presentes). Además, propone rehacer la historia de la razón filosófica desde la relectura de las prácticas contextuales, que es el espacio en donde los hombres aprenden a dar razón de su experiencia de vida en un determinado contexto, y a razonar a partir de la razón de los otros. Todo esto produce un aprendizaje intercultural que amplía los criterios de discernimiento y compensa la dominación de la razón monológica occidental capitalista (Fornet-Betancourt, 2001b). Al seguir esta línea de pensamiento podemos dar cuenta del programa de la filosofía intercultural según Fornet-Betancourt, que tiene como preocupación fundamental lo siguiente: a) La interpretación y comprensión de las "superposiciones" culturales desde una mirada hermenéutica intercultural, b) La comprensión de la reconstrucción de la historia de la filosofía a partir de las distintas tradiciones de pensamiento de la humanidad, considerando las diferentes lenguas que dan cuenta de la filosofía en el mundo, c) Una propuesta de una radical transformación de la filosofía a partir de sus fronteras actuales, reconociendo diferentes expresiones del pensar como una forma de liberación en la vida actual (Panikkar, 1990).

### **4. Avances y aportes de la filosofía intercultural, según Raúl Fornet- Betancourt**

El pensamiento de la filosofía intercultural es reciente y provisional. Sin embargo, se puede ver una serie de avances que, a juicio de Raúl Fornet-Betancourt, estarían expresados por: a) una rectificación a la fundamentación de la racionalidad filosófica postmoderna. Es decir, a partir de una nueva mirada respecto a la diferencia y pluralidad en la aplicación de la razón, donde la contextualidad tiene una vinculación con la traducción, con el objetivo de dar cuenta de una nueva racionalidad del pensar la realidad y la cultura; b) un aporte para superar el relativismo



cultural desde un tipo de vinculaciones, que permita terminar con el etnocentrismo de determinadas culturas, generando un diálogo donde las diferencias son relativas; c) la promoción del diálogo entre diferentes culturas filosóficas; d) la promoción del desarrollo de las filosofías contextuales, siendo conscientes de su diferencia cultural, como una forma de interpelación a la tradición occidental dominante, para lograr un nuevo diálogo en condiciones de simetría. (Estermann, 1998; Pagano, 1999 & Picotti, 1990); e) el nacimiento de una hermenéutica de la alteridad que considera como fundamento el reconocimiento del "extraño", para dar cuenta de su identidad a partir de su interpretación y traducción. Este proceso se inicia desde una comprensión de la interpretación con los otros, lo que hace que se genere un enriquecimiento de la identidad, y se complete la mirada. En este sentido, la hermenéutica intercultural recoge la comprensión profunda de las tradiciones y de la identidad, como un proceso que exige la participación interpretativa del otro; f) un aporte en la toma de conciencia y aplicación en la teoría política-jurídica con respecto a los límites, fronteras y derechos de los inmigrantes o extranjeros desde la perspectiva intercultural (Olivé, 1993 & Villoro, 1998); g) una contribución del análisis filosófico-crítico al paradigma neoliberal y la globalización, con respecto a las implicancias del proceso en las culturas tradicionales; h) un aporte a la superación del eurocentrismo fáctico de la academia, respecto a la filosofía intercultural (Fornet-Betancourt, 1999). De lo anterior, hay que decir que todo el pensamiento de la filosofía intercultural se encuentra en una fase de pleno desarrollo, donde aún no se pueden establecer límites definidos o rígidos, y donde se encuentran pendiente una serie de conceptualizaciones de las reflexiones sobre la reconstrucción intercultural.

## **5. Una nueva mirada desde la filosofía latinoamericana**

Coincidimos con el diagnóstico que señala Enrique Dussel, cuando concibe la emancipación humana en América Latina como un problema histórico que debe terminarse al superar un



determinado orden legal e institucional que es tremendamente injusto. En este sentido, la historia de este continente es un proceso, en el que los poderes dominantes, instituidos desde un colonialismo histórico, no han permitido que surja un individuo libre que despegue todas sus potencialidades. Frente a esa experiencia, él sostiene, que la filosofía de la liberación es una posibilidad de reflexión y acción para cambiar dicha realidad dado que: "la filosofía de la liberación" latinoamericana da cuenta del "otro", como la "interpelación", desde "una realidad regional propia: la pobreza creciente de la población mayoritaria latinoamericana; la vigencia de un capitalismo dependiente que transfiere valor al capitalismo central; la toma de conciencia de la imposibilidad de una filosofía autónoma en esas circunstancias; la existencia de tipos de opresión que exigen no sólo una filosofía de la "libertad", sino una filosofía de la "liberación" (como acción, como praxis cuyo punto de partida es la opresión, y el punto de llegada la indicada libertad)" (Dussel, 1991:8).

Esa experiencia nos hace levantar una crítica a la modernidad, que pretende ser válidamente la expresión de "la razón del otro", ignorando y privando a los excluidos de su dignidad como sujeto: el indio asesinado, el esclavo africano (que es reducido a mera mercancía), la mujer como un objeto sexual, entre otras razones, hacen aparecer una nueva toma de conciencia que "un mundo mejor es posible". De acuerdo a Dussel, este movimiento pretende ser la expresión de "la Razón que se sitúa más allá de la "Razón" eurocéntrica, machista, pedagógicamente dominadora, culturalmente manipuladora, religiosamente fetichista" (Ibíd.p.10-11), Es un intento de una filosofía de la liberación del "otro" que se encuentra fuera del horizonte del mundo hegemónico económico-político. En nuestra mirada de lo intercultural, esta filosofía responde a la emancipación humana, entendida como un proceso en el que la lucha por el reconocimiento debe lograr institucionalizarse, como exigencia de transformación para lograr una *democracia radical* que incluya a toda la sociedad (J. Araya 2010). Ahora digamos que esta filosofía de la liberación se inicia,



pedagógicamente, en los discursos donde la irrupción del Otro aparece en la "comunidad" de la institucionalidad vigente y que clama justicia. En este momento, aquí sólo es posible una conversación, pues como cultura o comunidades filosóficas periféricas y no-hegemónicas, se está excluida la comunicación.

Otra perspectiva interesante es la del investigador (Ricardo Salas Astrain, 2003), cuando sostiene que es necesario mirar las diferencias, las tensiones y las contradicciones complejas que se producen por el proceso de globalización en las diferentes dimensiones de la cultura; ideas, normas, valores, etc. Y es en dicho contexto, que él se pregunta acerca del destino de la filosofía intercultural, y de la necesidad, que el quehacer se plantee acerca de los nuevos proceso socio culturales emergentes que exigen desarrollar una "ética intercultural". Salas desarrolla las siguientes tesis: a) Una aproximación filosófica a una visión intercultural requiere un nuevo concepto de las conexiones entre los diferentes sistemas culturales. b) Una aproximación filosófica de la globalización requiere repensar las culturas en sus respectivos contextos históricos-sociales para dar cuenta de la "ideología" como de su "proceso".c) Una filosofía intercultural abierta a la interculturalidad exige una ética intercultural que potencie en cada una de las culturas la posibilidad de abrirse al encuentro universalizable y universal que impida las diferentes formas de subordinación, exclusión, fundamentalismo y racismo.

Otro aspecto, es que el diálogo intercultural debe generar las condiciones para que el sujeto moral reflexivo, tenga siempre la posibilidad de someter a crítica su vida moral con una actitud reflexiva y de sospecha frente a las tradiciones que la están constituyendo. Esto le permite construir críticamente un nuevo espacio que se sitúa en forma distinta no-tradicional para rearticular el encuentro con el "otro". De tal forma que el reconocimiento es el principio fundamental de una ética intercultural donde la dignidad humana es un valor atribuido a cada persona y no puede ser sustituido por otros valores teniendo las características de ser intersubjetivo donde el sujeto es superado



por el otro y por los otros, haciéndose la sociedad más humana e inclusiva (Jorge Araya A 2006-2008.)

## **6. Una realidad contextual para la reflexión de una filosofía intercultural**

Ahora, si contextualizamos la reflexión filosófica en el caso Mapuche- Estado de Chile, mirando la razón del otro, Millamán (2004) sostiene que existe una manipulación y fracaso de las políticas indígenas impulsadas por el Estado y, a su juicio, se debe hablar de "*relaciones interraciales e interétnicas de mapuche con no mapuche*", dado que este fue el tipo de relaciones que se estableció durante los periodos colonial y postcolonial como también durante el periodo republicano. En este sentido Millamán, señala que la relación intercultural, en alguna medida, debe contener el germen de la simetría, de cierta equidad con el trato entre las diferentes culturas. Al respecto plantea que las relaciones entre mapuches y chilenos sólo se dan en el plano cultural que, en este caso, corresponde a la cultura occidental dominante y, por lo tanto, dichas relaciones no responde a un diálogo intercultural. De acuerdo con Millamán (2004), en la actualidad las relaciones interculturales siguen siendo superficiales, ya que no existe un reconocimiento de la diferencia cultural mapuche. En este sentido, la dificultad mayor se establece porque los mapuches constituyen la clase pobre, por lo cual se les imponen las diferentes decisiones y modelos políticos; creando con ello una discriminación que traspasa todas las capas sociales de la sociedad chilena. Este intelectual mapuche sostiene que: "... en el momento actual existe mayor contacto social entre mapuches y no mapuches, pero sin que prevalezca una comunicación intercultural, por el contrario, lo que prevalece es una obstinada negación y falta de compromiso para reconocer la diferencia cultural y asumirla como necesaria y vital en las relaciones entre mapuche y población chilena" (Millamán, 2004:38). En síntesis, la relación intercultural es una cuestión periférica dada la realidad que representan las relaciones entre mapuches y chilenos; siendo solamente una



discusión académica y política. Por otro lado, no es una aspiración política consciente, ni de la sociedad chilena ni de la mapuche (Millamán, 2004). Así, para este investigador, las relaciones interculturales mapuche-chilenas se pueden caracterizar como relaciones jerárquicas y superficiales que se expresan en la periferia del poder. Y que se establecen, particularmente, en relaciones de clases sociales entre mapuches y campesinos que reproducen el sistema dominante. Lo anterior tiene su origen, cuando la definición de lo intercultural se hace desde la práctica de establecer fronteras exactas entre las disciplinas, entonces se puede caer en el discurso monodisciplinar y monocultural de lo intercultural, transformando la reflexión y acción intercultural en un mero objeto de estudio (Solange Cárcamo L, 2007).

En síntesis, la filosofía intercultural en nuestra realidad debe transforme en una reflexión válida, que acoja los saberes y razones, las formas de pensar y ver la realidad según la visión mapuche, es necesario un principio vinculante que establezca un proceso de construcción de voluntades y criterios de simetría, que cambien el discurso de dominación que produce una comunicación distorsionada. Así, la aceptación de diferentes miradas culturales permitirá recomponer el diálogo, que es una potencialidad que desarrollan los individuos autónomos y autoreflexivos. Este punto, es un principio que sustenta la justicia intercultural, que exige que las personas pertenecientes a diferentes culturas, sean consideradas como seres dotados de competencia comunicativa, y capacidad de autonomía, en otras palabras se necesita de una "ética intercultural, (Jorge Araya A, 2011). Por consiguiente una reflexión filosófica intercultural parte de una comprensión dialógica de las culturas, que significa aprender nuevos códigos culturales reconociendo la presencia de otras tradiciones culturales y prácticas sociales distintas a las propias.



**BIBLIOGRAFIA**

- Araya, J 2010 Una mirada Filosófica acerca de la justicia intercultural. Ediciones U. Católica.
- 2011 Ética intercultural y reconocimiento dialógico. Una mirada a la dignidad del otro: Conflicto entre el estado de Chile-Pueblo Mapuche. Revista chilena de Derecho y Ciencia Política. U. Católica de Temuco. Escuela de Derecho.
- Araya, J. Alcamán, S. 1994 Manifestaciones Culturales y Religiosas del Pueblo Mapuche. Temuco: Fundación Instituto Indígena.
- Apel, K. 1985 La transformación de la filosofía. Madrid: Taurus.
- Baumann, G. (2001a). El Enigma Multicultural. Un Replanteamiento de las Identidades Nacionales, Étnicas y Religiosas. Buenos Aires: Paidós.
- Benhabib, S. 1998 Kulturelle Vielfalt und demokratische Gleichheit: politische Partizipation im Zeitalter der Globalisierung. Francfort: Fischer.
- Beuchot, M. 2005 Interculturalidad y derechos humanos. México: Siglo XXI/UNAM.
- Camps, V. 1993 El derecho a la diferencia. En L. Olivé (comp.) Ética y diversidad cultural (pp. 85-100). México: Fondo de Cultura Económica
- Cárcamo Landero 2009 Justicia Social y Diversidad. Edic. U Católica de Temuco.
- 2007 La Antropología literaria: lenguaje intercultural de las ciencias humanas. Estudios filológicos 42 Valdivia Sept. 2007.
- Cerutti, H. 2000 Filosofar desde nuestra América. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Cortina, A. 1997 Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía. Madrid: Alianza.
- 2004a Ciudadanía intercultural. Ética mundial y democracia cosmopolita. Educar para la ciudadanía en el siglo XXI. Santander: Universidad Internacional Menéndez Pelayo.
- De Vallescar, D. 2001 Coordenadas de la interculturalidad.



Diálogos Filosófico, 51, 386-410.

De Vallescar Palanca. 2000 Cultura, Multiculturalismo e Interculturalidad. Edit Covarrubias.

Durán, T. y Berho, M. 2004 Modelos y prácticas socioculturales en torno a la interculturalidad. En M. Samaniego y C. Gabarino. (Eds.), Rostro y fronteras de la identidad (pp.121-122). Temuco: Universidad Católica de Temuco.

Dussel, E. 1975a El método analéctico y la filosofía latinoamericana. Nuevo Mundo, 3, 116-135.

----- 1989 Racismo, América Latina negra y teología de la liberación. Misiones Extranjeras, 112-113, 447-462.

----- 1991 La razón del otro. La "interpelación" como acto-de-habla. Venezuela: Anthropos.

Fornet-Betancourt, R. 1989 Las relaciones raciales como problema de comprensión y comunicación intercultural. Hipótesis provisionales para una interpretación filosófica. Cuadernos Americanos, 18, 108-119.

----- 1990a La pregunta por la filosofía latinoamericana como problema filosófico. Diálogo Filosófico 5, 52-71.

----- 1990b Filosofía latinoamericana ¿posibilidad o realidad? Logos Revista de Filosofía, 54, 47-67.

----- 1999 Tesis sobre la interculturalidad como alternativa a la globalización. Asociación de Hispanismo Filosófico, 3, 387-394.

----- 2001a Supuestos, límites y alcance de la filosofía intercultural. Diálogo Filosófico 51, 411-426.

----- 2001b Transformación intercultural de la filosofía. Bilbao: Desclée.

Fraser, N. y Honneth, A. 2006 ¿Redistribución o reconocimiento? Un debate político-filosófico, Morata, Madrid

González Rodríguez A 2008 Interculturalidad y convivencia. El giro intercultural de la filosofía. Biblioteca Nueva. Madrid.

Habermas, J. 1987 Teoría de la acción comunicativa. Madrid: Taurus.

Honneth, A. 1997a La lucha por el reconocimiento. Por una



- gramática moral de los conflictos sociales. Barcelona: Crítica.
- 1997b Reconocimiento y obligación moral. Areté. Revista de Filosofía, (9)2, 235-252.
- Millamán, R. 2004 Relaciones interraciales e interétnicas de mapuches con no mapuches. En M. Samaniego y C. Gabarini. (Eds.), Rostro y fronteras de la identidad. Temuco: Universidad Católica de Temuco.
- Panikkar, R. 1990 Sobre el diálogo intercultural. Salamanca: Editorial Universidad de Salamanca.
- 1993a Paz y Desarme Cultural. Santander: Sal Térrea.
- 1993b La mística del diálogo (entrevista con Raúl Fornet-Betancourt). Jahrbuch für kontextuelle Theologien, 1, 19-37
- Parekh, B. 2005 Repensando el multiculturalismo: Diversidad cultural y teoría política. Madrid: Istmo.
- Salas, R. 2002 Problemas y perspectivas de una ética intercultural en el marco de la globalización cultural. Revista de Filosofía, 2(41), 7-29.
- 2003 Filosofía Intercultural, globalización e identidad. Reflexiones sobre el desarrollo desde América Latina.
- Taylor, Ch. 1992 El multiculturalismo y la política del reconocimiento. México: FCE
- 1994<sup>a</sup> La ética de la autenticidad. España: Paidós Ibérica.
- Villoro, L., 1998 Estado Plural, Pluralidad de Culturas. México: Paidós.